



**Se la considera como una de las más destacadas representantes de la fotografía en Latinoamérica. Vinculada a una tradición de fotógrafos poetas (como buena discípula de Manuel Álvarez Bravo), su tema es la cultura popular mexicana pero llena de una sensibilidad artística que la ha hecho trascender las fronteras de su país y transformarse en una de las referencias más importantes de la fotografía contemporánea.**

La fotografía de Flor Garduño se arraiga, definitivamente, en lo autobiográfico. Ella se transforma en su propia modelo y las fotografías que el espectador finalmente aprecia, bien pueden ser una extensión de ella misma. "Es mi propia búsqueda artística, una búsqueda de los diferentes personajes que existen en mis sueños", ha dicho. A través de sus fotografías es capaz de mostrar cómo la vida se revela ante ella. Y en esa vida ella incluye a la cultura nativa americana en la que sobreviven el mito y los rituales.

Flor Garduño nació en ciudad de México en 1957. A los cinco años se mudó con su familia a una casa de campo al interior del país y allí pasó su niñez y adolescencia, en medio de la naturaleza y los animales. A los 19 años entró a estudiar artes visuales en la Antigua Academia San Carlos y participó, además, en el taller del fotógrafo húngaro Kati Hornal. En 1979 ingresó como ayudante de laboratorio en el taller de Manuel Álvarez Bravo, y a partir de ese momento consolidó y reforzó su vocación por la fotografía.



WU 2024/09/18 10:00:00 AM (UTC-05:00) [REDACTED]